

**El Nido del 'Paro'¹ - Carbonero de Cresta Negra
Del Buda Viviente
Por Beopjeong (1932~)
Traducido al español por Yin Zhi Shakya**



Hace algunos días, escuchando el sonido del "tuk, tuk, tuk" afuera de mi ventana, me encontré a mi mismo perdido en un trance. En el camino para regar el árbol he estado propenso, y finalmente devine consciente de lo que estaba haciendo ese sonido. Observé un "paro" (ver foto) que salía volando de la chimenea de mi estufa. Aparentemente ese 'paro' estaba construyendo un nido allí.

El '**paro**', a diferencia de otras aves, no esconde realmente su nido. Si un lugar es tolerable, el paro construirá un nido en cualquier parte. En una caja que se ha dejado en el patio trasero o un lugar como en la esquina de una casa bajo los aleros, si la estructura es apropiada para un nido, el pájaro preparará allí un hogar, pondrá un huevo y tendrá un pichón.

Si él fuese como las otras aves o los otros pájaros, probablemente no construiría un nido en un lugar como en una chimenea o una estufa de hierro. Yo no sé cómo incluso puede encontrar este lugar suficientemente grande para entrar y salir, pero con toda seguridad, dentro de él, el pájaro construyó un nido. Observando esta vida simple de un 'paro' que no tiene en absoluto una preocupación acerca de su casa, muchos pensamientos han surgido en mi mente acerca del lugar donde he vivido.

¹ **Paro1** - (Del lat. parus).- **1.** m. Nombre genérico de diversos pájaros con pico recto y fuerte, alas redondeadas, cola larga y tarsos fuertes; p. ej., el alionín, el herrerillo y el pájaro moscón. - **carbonero: 1.** m. Ave del orden de las Paseriformes, que tiene unos 16 cm desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola y 3 dm de envergadura, con plumaje de color pardo verdoso en las partes superiores del cuerpo, negro en la cabeza, cuello, cola y bandas laterales del abdomen, bermejizo en el pecho y vientre, y blanco a uno y otro lado del pico y debajo de la cola. Se alimenta de insectos y frutos, canta regularmente, y es pájaro abundante y sedentario en España, muy inquieto y atrevido. (Diccionario de la Real Academia Española).



Para un Bhikkhu, no hay nada que se le pueda llamar su hogar original. Aunque ellos puedan haber construido un templo o una ermita a través de la fuerza y vigor de sus propias manos, en todos los aspectos, es una propiedad común y nunca puede ser una posesión individual. Por esto, muchos templos han durado casi mil años, y hasta hoy en día, ellos se consideran todos, nuestros. Muy simple, se considera que de acuerdo con vuestro karma usted permanece en el templo, y de acuerdo a vuestro karma, usted lo deja. Eso es probablemente, porque sabemos que algunas veces nos liberamos y dejamos nuestro cuerpo, que nos permitimos amarrarnos/atarnos a eso que se construye a través de la combinación de madera, tierra, piedra y metal.

En esta tierra de montañas sobre montañas, inconsciente o ignorantemente, he estado viviendo ahora por más o menos 40 años. Tan pronto que he pensado en esto, repentinamente, me golpeó la frente pensando acerca de la palabra "inconsciente o ignorante". El tiempo pasa, un día pasa, un mes se va, y eso se convierte en años y entonces, 40 años han pasado completamente. Por 40 años, los lugares que he vivido y dependido aquí y allá, escuchando este lamento del cuco cada mañana. Reflexiono en ellos.

El templo que encontré en el camino de llegar a ser un monje completamente ordenado fue Mirae-sa en Tong-yeong (en la Provincia de Kyeongsang del Sur). A medida que continuamente golpeaba mi cabeza en contra del umbral inferior de la puerta de la casa allí, ese fue un período donde tenía tanta hambre, que incluso un poco de fideos que habían quedado de sobras, eran deliciosos. Fue un tiempo cuando, en la habitación para los aspirantes, aunque yo dormía con mi cabeza descansando en una almohada de madera dura, era como el gusto de la miel, ya que siempre estaba cansado y con deseos de dormir. Aunque el salón de meditación era acogedor y confortable, ahora todo se ha ampliado y el estado de ánimo o la atmosfera de templo es completamente diferente que antes.

Después de devenir un monje ordenado completamente, el templo donde servía a un maestro por primera vez, estaba en **Tapjeon** en **Ssangye-sa** en la Montaña **Jiri**. Este era un salón de meditación con una vista que subestimaba las Montañas distantes de **Baek-un**, atravesadas por el Rio **Seomjin**. Esta era una clase de lugar donde cuando el tiempo para meditar llegaba, incluso si el salón estaba vacío, el sonido del jukbi salía cuando quería. Fue aquí que pasé tiempo inalterable e invariable como monje 'verde' 'novicio'. Mirando hacia atrás, este fue un tiempo puro, claro e inmaculado.



En la intensidad del invierno, aunque comía solamente arroz con salsa de soya, cada día era abundante en el calor y pasión de mi meditación. Si comparo hoy en día a ese tiempo. Yo le daría a ese tiempo una calificación de A y en el presente, hoy en día no mucho más que D o F. Incluso esa calificación sería generosa. En el Sutra Hwaeom (**Avatamsaka**), las palabras **“con la mente eterna limpia y pura, se crea el despertar”**, sobresalen como una lección modelo para todos los aspirantes.

Hay un viejo proverbio que dice que el viaje de mil 'li' (medida de terreno), depende solamente del primer paso; esta es una enseñanza que asume nuestra reflexión. De acuerdo a cómo tomamos el primer paso, nuestra meta puede cambiar completamente. Me pregunto cuánto de mi presente está completamente conectado con ese templo acogedor y claro.

El próximo lugar del que llegué a depender en mi existencia fue Haeinsa en Hapcheon. Allí estaba el salón de meditación **Toeseoldang** localizado fuera de las paredes del salón donde 80,000 bloques de madera con el Tripitaka Coreano están preservados. Aunque este es un lugar donde uno tiene que vivir en concordia con muchos otros monjes, uno tiene la oportunidad de aprender mucho a medida que observa, oye, y siente muchas cosas, también está el arrepentimiento que llega con haber perdido o botado mucho tiempo en un fuerte trabajo inútil. No obstante, por doce años, viviendo en la Montaña de Gaya en Haeinsa, uno puede decir que este fue un período donde me gané mis credenciales como un monje.



Hasta este día, todavía tengo buenas memorias de la mente que rezaba en la mañana y la noche, en el salón principal. A medida que la sangha se reunía para rezar, cada uno separadamente se adelantaba para hacer sus prostraciones. Cuando hablo de “rezar”, este no es un acto de querer que algún deseo se cumpla, en su lugar este fue un período cuando refiné mi papel como buscador espiritual, apuntando por una apertura completa de mi mente.

En Haeinsa, mi vida como monje cambió completamente, debido a la ejecución de mi karma que me trajo a conocer/encontrarme con Unheo Seunim. Hasta ese momento, aunque había sido como un “monje agua de lluvia” con una simple mochila a mis espaldas vagando de una montaña a otra, de ahí en adelante comencé a entender mi oportunidad. Una mejor forma de decir esto, puede ser que aunque diría que me estaba



acostumbrando a la socialización de la vida del buscador espiritual, como la yerba **eulalia** (ver foto), había un punto de reflexión de ideas poderosas que gradualmente llegaban a realizarse.

Traducido por Yin Zhi Shakya

Tomado de la Página Web:

http://www.koreanbuddhism.net/life/essay_view.asp?cat_seq=25&content_seq=432&priest_seq=0&page=1

